

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CAPEL MOLINA, J. J. (1999) “El Niño” y el sistema climático terrestre. Ed. Ariel, col. Geografía. Barcelona, 157 pp.

En el análisis de la bibliografía sobre climatología editada en España en los últimos lustros, descolla la figura del prof. Capel Molina. Su callada pero intensa labor asombra por la cantidad y calidad de sus aportaciones que resultan básicas para el conocimiento de aspectos varios de los tiempos y climas del mundo y de España. Y siempre con la sólida visión de geógrafo bien formado que, con destreza, sabe ir de lo general a lo particular destacando los aspectos significativos que permiten descifrar los rasgos climáticos de un espacio geográfico. Objeto de sus escritos climáticos ha sido las tierras ibéricas pero también las europeas, americanas, antárticas y africanas con una inusual capacidad de asimilación de los rasgos geográficos autóctonos cuyo conocimiento se ha adquirido, en la mayoría de ocasiones, a través de estancias en los lugares objeto de análisis. Su obra sobre los climas de España —de la que el autor prepara una revisada edición— es un clásico de la literatura climática en nuestro país, así como las obras dedicadas al estudio de la región climática —y geográfica— del sureste de la península ibérica. Dedicación, rigor y facilidad de transmisión en las abundantes páginas de sus escritos de los aspectos climáticos y geográficos de un territorio son condiciones condignas a la labor geográfica del prof. Capel Molina; en definitiva, vocación por la labor bien hecha

plasmada en una vida dedicada al estudio y a la divulgación del conocimiento.

Ejemplo de ello es la última obra dedicada al fenómeno de “El Niño” que ha editado, con acierto, la editorial Ariel a la que tanto debe la comunidad geográfica de nuestro país al haber sido eslabón básico en la transmisión de conocimientos merced a las abundantes publicaciones de su colección geográfica en la que muchos hemos descubierto las excelencias de la disciplina geográfica, la mejor entre las modalidades de conocimiento humano.

Desde comienzos de los años ochenta se han ido sucediendo estudios sobre el fenómeno de “El Niño” que han tornado en legión en los años noventa. Y si cierto es que los episodios de ENSO (El Niño y la Oscilación Meridional en el Pacífico) tienen enorme interés climático y geográfico no lo es menor que no se trata en modo alguno de un hecho nuevo, tal y como se ha querido difundir en los últimos años.

Estamos atendiendo —ya con cierto hartazgo— a una vulgarización de los conocimientos climáticos en los medios de comunicación y, por ende, en la sociedad, que con ser un objetivo loable y necesario —la transmisión de saberes al gran público—, ha devenido, y el fenómeno de “El Niño” da buena prueba de ello, en relato de desastres y miserias que ofrece la imagen de un hecho natural cual Polifemo que

devora a los compañeros de Ulises en su caverna. En estas artes importa menos el rigor de los conocimientos transmitidos que la espectacularidad de los efectos producidos por el hecho climático. Se nos “ha vendido” la imagen de un fenómeno nuevo y esencialmente destructivo, cuando ni es nuevo y sus efectos destructivos no dependen de su desarrollo sino de actuaciones humanas poco acordes con éstos. De ahí la oportunidad de obras como la que nos presenta ahora el prof. Capel Molina cargadas de realidad, sensatez y sentido crítico con interés por presentar los hechos como son, sin desviaciones exageradas ni alarmismos. Este es el gran mérito de la labor del investigador universitario y así se refleja en la obra del prof. Capel Molina.

La obra comienza con un prefacio cuyas líneas centran el estado de la cuestión, interés y objetivos de este trabajo. Su lectura apercibe al lector que el autor va a comentar hechos en este libro que ha tenido la suerte de haber vivido *in situ*. Se resalta la idea, de manera acertada, de que el fenómeno de “El Niño” no es algo reciente sino que abunda la documentación escrita y las pruebas arqueológicas al tiempo que se apuntan cuestiones sobre la que la investigación climática deberá dar respuesta en los próximos años tales como la relación entre los sucesos de ENSO y el calentamiento de la troposfera o la conexión entre los episodios de “El Niño” intensos y fenómenos atmosféricos sucedidos en otras partes del globo (teleconexiones). A respecto de esta última cuestión el autor señala que del análisis de series meteorológicas decanas de España no parece confirmarse relación significativa entre la ocurrencia de episodios ENSO y hechos climáticos significativos en la península ibérica, tal y como se ha querido difundir en los últimos años (pág. 12).

Tras el proemio la obra se organiza en seis capítulos que van progresivamente desgranando aspectos vinculados con el fenómeno de “El Niño”. En el primero de ellos comienza el grueso de páginas dedicadas a central la realidad del fenómeno de “El Niño”. En él se da una explicación general de estos episodios y se recogen opiniones sobre su posible conexión con el cambio climático. La proliferación de estudios tras el episodio muy intenso de 1997/98 da buena prueba de la inquietud y esfuerzos de los organismos meteorológicos mundiales más destacados (OMM, NOAA, IRI) por el desciframiento de todos los aspectos vinculados de manera más o menos directa con los episodios de ENSO.

El capítulo segundo aborda la cuestión oceánica y atmosférica vinculada al fenómeno de “El Niño”. Recordemos que el propio nombre de “El Niño” fue otorgado por los marineros peruanos del puerto de Paíta a finales del siglo XIX para explicar la aparición hacia las fechas de Navidad de aguas anormalmente cálidas frente a las costas del Perú que tenía efectos inmediatos en la reducción de las capturas de pesca. Este fenómeno oceánico, de aparición anual, se presenta en ocasiones con intensidad redoblada (episodio ENSO propiamente dicho) trascendiendo los límites espacio-temporales del mero fenómeno marítimo. Las aguas entonces “enferman” gravemente corrompidas por los gases de ácido sulfhídrico y la actividad pesquera merma hasta casi su desaparición temporal, tal y como ocurrió en el último episodio muy intenso de 1997–98 cuando el gobierno peruano tuvo que decretar, por vez primera en su historia, la veda de pesca de la anchoveta en toda la costa del país. Tras una detallada descripción del sistema de corrientes del Pacífico sudamericano se analizan los aspectos de circulación atmos-

férica presente en latitudes intertropicales (ZCIT, celdas de Walker, corrientes en chorro y ciclones tropicales). Todos ellos se ven alterados, de un modo u otro, cuando sucede un episodio ENSO. Resulta muy novedosa la inclusión de unas páginas dedicadas a la exposición de las ideas propuestas por el climatólogo estadounidense P. Hoerling sobre la presencia de una corriente en chorro “El Niño” que aparecería en los episodios más intensos como resultado de la alteración profunda de la circulación atmosférica planetaria que tiene lugar esos meses (págs. 53–55). El capítulo tercero ofrece una explicación precisa del fenómeno atmosférico–oceánico de ENSO con descripción de los efectos en la circulación atmosférica de la zona sud-pacífica afectada. Resulta muy interesante el cuadro–resumen con indicación de las secuencias de ENSO y “La Niña” ocurridas desde 1950 (pág. 62).

El capítulo cuarto es, en mi opinión, el más interesante de la obra. Sólo por él vale la pena comprar y leer este libro. Resultaría muy atractiva su ampliación y transformación en opúsculo autónomo puesto que realmente hay muy poco publicado sobre episodios históricos de ENSO en nuestro país. El autor señala la importancia de considerar fuentes no estrictamente climáticas (dendrocronológicas, crecimiento de corales y fuentes documentales) para el estudio histórico del fenómeno. Resulta muy motivador el apartado dedicado al análisis de la llegada de Pizarro a Perú y la posible relación con el desarrollo de un fenómeno ENSO. El prof. Capel recoge noticias de investigadores que se han ocupado de esta cuestión (Sears, Petersen) y nos propone su propia versión (págs. 67 a 76). Concluye este capítulo un estudio minucioso de episodios de ENSO intensos ocurridos entre 1891 y 1998

plagado de cuadros y gráficos que ayudan a entender los efectos atmosféricos y oceánicos observados en Ecuador, Perú y Chile.

El capítulo quinto aborda una de las cuestiones que ha suscitado más estudios en los últimos años; esto es, las posibles relaciones entre episodios de ENSO pacífico y efectos en elementos climáticos y fenómenos meteorológicos sucedidos en otras partes del planeta, las denominadas “teleconexiones”. Se analizan en primer término los efectos en la India. Recordemos que fue Sir Gilbert Walker, director de los Servicios Meteorológicos de la India, quien en los años veinte, en su empeño por encontrar un sistema que permitiese prever la fecha de comienzo y la intensidad del monzón hindú de verano, descubrió una correspondencia de signo inverso entre el anticiclón del sureste del Pacífico o de Pascua y el campo de presión sobre el océano Indico, apreciando una relación significativa del fenómeno con el comportamiento del monzón indio de verano. Años después, junto a Bliss, acuñaría la expresión *Oscilación austral o Sur* para designar un fenómeno a gran escala caracterizado, entre otros rasgos, por un balanceo en la diferencia de presión atmosférica entre este y oeste del océano Pacífico tropical. Se estudian, a continuación, las consecuencias en distintas regiones de latitudes intertropicales y, más allá, de latitudes templadas y frías, incluidas las tierras ibéricas. Las consecuencias atmosféricas derivadas de los dos últimos episodios ENSO muy intensos de 1982–83 y 1997–98 ayudan a entender las conexiones remotas que distintos investigadores han señalado entre fenómenos de “El Niño” y anomalías climáticas en otros dominios climáticos (págs. 113 a 120).

La inclusión del capítulo sexto, dedicado a la presentación de las consecuencias

biológicas del fenómeno ENSO, resulta muy acertada. Se acusa a menudo a los geógrafos-climatólogos de limitar sus estudios al análisis de fuentes estrictamente climáticas, de ahí que resulten muy aleccionadores los contenidos de este apartado porque el fenómeno de “El Niño” tiene importantes consecuencias, a veces dramáticas sobre las pesquerías y poblaciones marinas del Pacífico sudamericano. Se ha señalado que el fenómeno marítimo de “El Niño”, esto es, la aparición de una corriente de aguas cálidas frente las costas de Perú, acontece todos los años durante la estación del verano austral y algunos años —los de ENSO intenso— su duración se prolonga en el tiempo al tiempo que se extiende el espacio marítimo afectado redoblándose así los efectos sobre las poblaciones marinas. Son muy expresivos al respecto los cuadros y gráficos que relacionan el volumen de capturas de anchoveta con episodios de ENSO, muy llamativos desde el episodio de 1972–73 (págs. 123 a 126).

El libro se cierra con un completo repertorio bibliográfico organizado temáticamente (376 referencias). Es sin duda la más completa recopilación de obras sobre el fenómeno de el Niño publicada, hasta el momento, en España. Un dossier central de láminas en color, procedente de fuentes variadas (NOAA, IRI, NCEP, Imarpe, Instituto Geofísico del Perú), contribuye a enriquecer las nociones teóricas que se presentan en los distintos capítulos.

Estamos, en suma, ante una buena obra de síntesis sobre un fenómeno climático-oceánico de indiscutibles consecuencias geográficas en los territorios pacíficos

directamente afectados y aún más allá. Bien estructurada y con explicaciones claras y precisas de los diferentes aspectos relacionados con los episodios ENSO. No es una obra exclusivamente de climatología, es una obra geográfica en su amplio sentido que tiene en este fenómeno climático el argumento principal de una trama protagonizada por sociedades que históricamente han vivido sus efectos y han tenido que adaptar su devenir a la ocurrencia de los episodios de ENSO. Y así se refleja en las páginas de esta obra. Es, por tanto, un libro de obligada lectura para los alumnos de asignaturas de climatología, para todo geógrafo interesado por los temas de tiempo y clima —que deberíamos ser todos, como para el resto de temáticas geográficas—, así como para periodistas y divulgadores científicos dedicados a transmitir en sus medios noticias sobre tiempo, clima y medio ambiente. Sin duda dentro de unos años se habrá avanzado en el conocimiento del fenómeno ENSO y tal vez podamos predecir su aparición e intensidad, se mejore en el desciframiento de las teleconexiones, desbrozando lo que es esencia y artificio, se consolide, en suma, en los tratados de climatología, de geografía, una cuestión tan importante como nada nueva. Entonces la comunidad geográfica reclamará al prof. Capel Molina que, tras una nueva estancia en las hermosas y contrastadas tierras del virreinato, elabore una nueva edición de este libro y que se abra con una dedicatoria tan sugestiva como la que inaugura este necesario ensayo.

Jorge Olcina Cantos